

AÑO XXX N° 1 ENERO 2013

MARIAPOLIS

Noticiero del movimiento de los focolares

Poste Italiane S.p.A. | Spedizione in abbonamento postale D.L. 353/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n.46) art. 1, comma 2 e 3 | Aut. GIPA/C/RM/33/2012 | taxe perçue | tassa riscossa Romania

Time-out
por la paz

**Con los prófugos
de Goma**

**Focolarinas
y focolarinos**

Para saciar
la sed
de comunión

**Jóvenes
generaciones**

Trabajar
en «equipo»
en la Obra con todos



El amor a Jesús en el hermano

[...] «Nosotros tenemos una vida íntima y una vida externa. Ésta es el florecimiento de aquélla, y aquélla es la raíz de ésta; ésta es, con respecto a la raíz, la copa del árbol de nuestra vida.

La vida íntima es alimentada por la vida externa. En la medida en que penetro en el alma del hermano, así penetro en Dios dentro de mí; en la medida en que penetro en Dios dentro de mí, así penetro en el hermano.

Dios-el hermano-yo: es todo un mundo, todo un reino... »

Pero vayamos por orden, tratando de entender bien.

«Nosotros – dice el escrito - tenemos una vida íntima [Jesús dentro de nosotros] y una externa [Jesús en el hermano]. Ésta es el florecimiento de aquélla, y aquélla es la raíz de ésta».

La vida íntima, se afirma, produce un florecimiento en la vida exterior. La vida externa [con Jesús en el hermano] provoca un florecimiento en la vida íntima.

Pero, ¿de qué modo se puede pensar en la vida íntima con Jesús como un florecimiento, como una copa? ¿No es la vida íntima sólo unión con Dios?

Lo es, pero hay unión y unión. Y esto lo sabemos todos nosotros, porque cada cual tiene y experimenta, poco o mucho, su unión particular con Dios.

Pero, ¿cuándo poder definir esta

vida íntima como florecimiento o copa, como algo rico y compacto?

Cuando alcanza su desarrollo completo, su máximo esplendor.

Pongamos algún ejemplo.

Si observamos a las personas del Movimiento, especialmente algunas que ya están en el Cielo, o a otras que aún están en la Tierra pero que, a nuestro entender, han correspondido bien a la gracia de nuestro Ideal, se puede constatar que a menudo definen su vida íntima como una gran paz, una paz sustanciosa, una paz tan concreta, tan densa, que – permítidme la palabra – se podría cortar.

Una paz estable y capaz de dominar sobre todo, de emerger sobre todo dolor, por agudo que sea y difundido que esté.

[...] Pero, no sólo paz. El florecimiento completo, la copa del árbol de nuestra vida interior tiene otros detalles. Por ejemplo: es tal la unión con Dios, que se puede sentir en todos los instantes de nuestra vida. Cuando uno va al fondo del corazón buscando a Dios (en la oración o durante el día), Él, Jesús, está siempre ahí, y lo sentimos con los sentidos del alma. Nos espera allí para escuchar todo lo que le decimos o para decirnos (si sabemos captar su lenguaje silencioso) lo que quiere comunicarnos. Esta perenne presencia de



Rocca di Papa, 23 mayo 1996

Jesús dentro de nosotros puede ser una realidad; como es real, aunque diferente, nuestra unión con el Padre, con el Espíritu Santo y, ya sin velos, con María, los santos y los hermanos.

Así pues, paz y continua unión con Dios: dos modos de ser del florecimiento, de la copa de nuestra vida interior. Aunque no sean los únicos frutos.

Y ¿cómo se pueden conseguir?

Dice el escrito: La vida íntima en nosotros florece, se hace copa a partir de una raíz: el amor al hermano, a Jesús en los hermanos.

«La vida íntima es alimentada por la vida externa. En la medida en que penetro en el hermano, así penetro en Dios».

Así pues, se puede llegar a tanta paz, a tanta unión con Dios, amando a los hermanos, a Jesús en los hermanos. ¿Cuántas veces? Muchas, muchas veces. Quizás sea necesaria toda la vida. [...]

Chiara

Del Pensamiento de la CH del 23 de mayo de 1996. "Solos con Él solo": Como primer paso, el amor a Jesús en el hermano, publicado en Un Pueblo de Santos, Ciudad Nueva, Madrid, 2001. Pensamiento propuesto de nuevo para la Conexión del 12 de enero de 2013.

Amar la Iglesia del otro como la propia

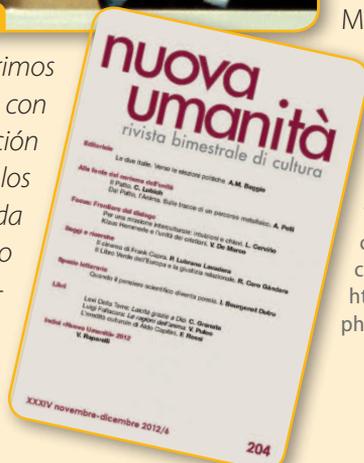
En el último número de Nuova Umanità ha aparecido un importante estudio sobre la experiencia y la metodología ecuménica del Obispo Klaus Hemmerle, maduras en su relación con Chiara Lubich, que hoy pueden ser un don eficaz para la Iglesia y su compromiso ecuménico a los 50 años del Concilio Vaticano II.

De la introducción: «A la luz del carisma de la unidad, Hemmerle madura como teólogo y como Obispo una profunda sensibilidad ecuménica, que da lugar no sólo a eventos y encuentros especialmente significativos, sino también a un pensamiento radicalmente nuevo y a una metodología en el campo ecuménico que tienen como raíces los puntos fundamentales de la espiritualidad de Chiara Lubich: la Palabra, Jesús en medio, la Unidad, Jesús Abandonado, María. Este estudio trata de poner de relieve esos puntos fundamentales, que se leen según el particular estilo ecuménico de Hemmerle, de su pensamiento y de la pionera experiencia de los Congresos Ecuménicos de Obispos Amigos del Movimiento de los Focolares, donde los Obispos de Iglesias diversas realizan el Pacto de Amor Recíproco, prometiendo "amar la Iglesia del otro como la propia"».



El obispo Klaus Hemmerle con Chiara

Lo sugerimos también en relación con la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, celebrada del 18 al 25 de enero en el hemisferio norte.



¹ Viviana De Marco, «Amar la Iglesia del otro como la propia. Klaus Hemmerle y la unidad de los cristianos» en Nuova Umanità XXXIV (2012/6) 204. <http://nuovaumanita.cittanuova.it/contenutoNUphp?idContenuto=333583>

En profundidad ¿Es de actualidad la virginidad?

Notas de Pino Quartana de febrero del año pasado sobre: Una reflexión de Igino Giordani a lo largo de la historia del cristianismo

Durante la historia del cristianismo, el estado virginal ha sido sinónimo de donación total a Dios y ha producido gran profusión de santidad, resultando también un sólido fundamento a la vida de la Iglesia, sobre todo en tiempos difíciles para la misma, suscitando vastos Movimientos de renovación radical del contexto cristiano.

Naturalmente ha habido grandes defensores, especialmente en los primeros tiempos y sobre todo entre los Padres: basta pensar en San Ambrosio y su *De Virginitate* o a las numerosas intervenciones de San Agustín, especialmente su obra sobre *La santa Virginidad*. Pero, con la llegada de la modernidad – y también antes, a decir verdad – ha sufrido críticas y contestaciones. Hoy es considerada por muchos como una antigualla de un catolicismo retrógrado y fuera del mundo. Incluso en algunos ambientes de la Iglesia, parece que no tiene ya la fascinación de antes.

En la época de Giordani, el concepto de virginidad ya estaba en crisis y, al menos por lo que respecta a Italia, puede decirse que se mantenía como un valor a conservar, sobre todo por la mujer, con vistas al matrimonio. Y también en la Iglesia empezaban a surgir dudas, que todavía perduran, sobre el valor del celibato sacerdotal.

Todo esto es el resultado de un progresivo proceso de alejamiento en cuan-



to a la comprensión del significado profundo y originario de la virginidad. Foco, que en su *Mensaje Social del Cristianismo* dedicó páginas y páginas a la evolución en la historia de este precioso patrimonio de la Iglesia y de la sociedad, es de los que más han trabajado en nuestro tiempo para que lo volvamos a encontrar:

«Bienaventurados vosotros, los vírgenes, que exhaláis gracia divina, al igual que los jardines exhalan perfume, los templos religión, los altares sacerdocio»¹ escribe Foco, citando las palabras de San Ambrosio.

Foco ve, por tanto, en la virginidad un apoyo insustituible a toda la realidad eclesial, pero también una acción benéfica para la sociedad. Escribe: **«En el orden social, la virginidad es como un filtro que elimina lo humano y lo encamina hacia la transformación divina: hace una obra**

de mediación moral y espiritual que acerca más a ese Cristo, del que es un estado que representa una liberación del mundo, pero que recaba de Dios un beneficio duradero, transparente e invisible, como el aire de las vetas alpinas atravesadas por el sol y filtradas por las estrellas, que baja a la llanura para vivificar las ciudades afectadas por las mismas»².

Se comprende por qué Foco, convencido desde siempre de la validez eminentemente social de la religión, entre las muchas santas vírgenes que conocía y de las que también había escrito su historia, prefiriese a Santa Catalina: **«Yo había admirado mucho a Santa Catalina porque, tan jovencita como era, había suscitado una convivencia llamada: "Alegre Brigada". Era una convivencia formada por jóvenes, viejos, ricos, pobres, amas de casa, estadistas, hombres de guerra y funcionarios de todas clases, que estaban todos juntos, y que habían encontrado en ella a la Iglesia y vivían como Iglesia»³.**

Cuando Foco encuentra a Chiara, él lee su experiencia espiritual con los ojos adiestrados por la luz de Catalina de Siena:

«Desde joven me había impresionado el episodio de Santa Catalina, porque decía: qué afortunados esos jóvenes por tener una maestra de este tipo, una madre de este tipo. En cierto sentido tenía una especie de envidia, porque me hubiera gustado haber nacido en aquella época. Por ello, cuando encontré a Chiara, yo estaba preparado, estaba ávido de esta comunión con la virginidad de la Iglesia, con la virginidad consagrada. ¿Por qué? Porque ahí veía la virginidad en estado puro, en el estado más elevado»⁴.

Y si Foco no pudo formar parte de la «Alegre Brigada» de Santa Catalina, ahora

podía entrar a formar parte de esta nueva familia nacida en la Iglesia de otra virgen. Sabemos cómo fue la entrada de Foco en focolar, un día del año 1953, cuando Chiara, impresionada por su profunda y humilde admiración ante la consagración virginal de algunos de los primeros focolarinos y focolarinas, le dijo que si él era **«sólo amor»** estaba **«virginizado»**; y que podía por tanto **«presentar en el altar esta consagración a Jesús Abandonado, ser el Amor»⁵** y así elegir plenamente a Dios, en comunión con los vírgenes.

Este es el verdadero contenido de la virginidad: la convivencia con Dios solo, que él había admirado en Catalina y en tantos otros santos, y que ahora había reencontrado en nuestro tiempo, en aquella jovencita. Virginidad espiritual que, en cierto modo, ya había experimentado en el '49, cuando, por su pureza, pudo hacer con Chiara, sobre la nada de sí, ese Pacto del que habría brotado la experiencia mística del «Paraíso». Acogido ahora por ella por esa total elección suya de Jesús Abandonado, en la parte más íntima de su Obra,



MARIÁPOLIS

también online!

www.focolare.org/notiziariomariapoli

Usuario y contraseña actuales: notiziariomariapoli

Entre las últimas inserciones, señalamos el **Especial sobre el viaje de Emmaus y Giancarlo a Asia y Oceanía**, y otras noticias interesantes para seguir la vida del Movimiento en el mundo.



el focolar, podrá participar de manera espiritual y real de esta virginidad, abriendo el camino a tantos otros llamados a vivir la misma experiencia, una experiencia mística, absolutamente nueva en la Iglesia. De hecho podrá decir: **«Estar nosotros los casados unidos a una familia espiritual con vírgenes y sacerdotes, nos emparenta más íntimamente con Jesús y María, nuestro Ideal, en tanto que nos hace partícipes de la virginidad y del sacerdocio... y también a nosotros se nos da el privilegio de 'virginizar', con la caridad, nuestras almas»**⁶

Por este privilegio ofrecido a los focolarinos casados, Foco conservó siempre la humildad y la reconocida admiración ante la vocación de los focolarinos vírgenes:

«Cada uno de ellos pasa como un ostensorio que da a Jesús Eucaristía»⁷.

Y también: **«Las vírgenes y los vírgenes son las flores en el jardín de la Iglesia»**⁸

Es significativa una carta que Foco le escribió a Chiara después de su histórico discurso de fundación del Movimiento Familias Nuevas, que ella confió a los focolarinos casados⁹:

«Ahora sí que nuestra función en la Obra, nuestra autenticidad de focolarinos como los demás, se muestra en su belleza y en su responsabilidad. Tus palabras son un mensaje para nosotros y para el mundo, pues ellas asignan a los esposos consagrados una misión explosiva, de reforma del mundo, dando al matrimonio, por el sacramento, el valor originario de generador de vida, tanto de cuerpos como de almas, el valor de un instrumento de producción de la Iglesia – como parte humana – el más adecuado para volver a dar un alma a la sociedad, para concatenar el mundo a la Iglesia»¹⁰.

1. I. Giordani, Laicato e sacerdozio, Roma, 1964, pág.164
2. I. Giordani, «Matrimonio y virginidad», en: *Il Popolo nuovo di Torino*, 15.5.1954
3. I. Giordani, A los focolarinos externos europeos, 25.1.1967
4. I. Giordani, *La Virginidad*, en el Encuentro de Responsables de Focolar, Rocca di Papa, 21.5.1976
5. Chiara Lubich, «Igino Giordani, cofundador», en: *Nuova Umanità*, 1955/1. n.º 97.9
6. I. Giordani, A los miembros de la Obra, Navidad 1954
7. I. Giordani, *Diario de Fuego*, 24.12.1976
8. Ídem, 14.1.1977
9. Chiara Lubich, A los focolarinos casados, Rocca di Papa, 19.7.1967
10. I. Giordani, *Carta a Chiara*, Centro Mariápolis, 20.7.1967



Pino Quartana

Puntos conflictivos

Nuestro deseo de paz

Se reinicia el Time out:
a las 12 de cada huso horario,
para pedir a Dios que cese
todo tipo de conflicto

«Tengo un deseo, que quizá tengáis también vosotros: un deseo de paz en el mundo. Virgo y Pascal [...], me escriben sobre la situación que están viviendo en Siria. Se necesitaría – dicen – una oración fuerte, potente, de toda la Obra, con una fe renovada en que Dios puede hacerlo, y que si se pide en unidad, Dios responde, Dios sale al encuentro a esta petición hecha en unidad.

Y me he dicho: ¿Por qué no retomar *el consenserint* a mediodía, *el Time out*?

Que Jesús, llamado “Príncipe de la Paz”, haga este don a la humanidad: un poco de paz, de paz justa, esa paz que permita a todos, de cualquier credo y condición o País, vivir serenamente la vida, como nosotros la estamos viviendo aquí, o sea que comparta este don de la paz con todos los hombres ».

*Emmaus a las Unidades Arco Iris gen2,
Castelgandolfo, 28. 12.2012*

El pasado 28 de octubre, Emmaus propuso a los gen y a las gen retomar el *Time out* (ver recuadro). Se puede rezar una oración o hacer un momento de silencio, lo importante es pedir con fe el don de la paz en todo el mundo. La cita es para todos a las 12 de cada huso horario porque – como puntualizó Emmaus en la Conexión del 12 de enero – «somos conscientes de que hay conflictos no sólo en Oriente Medio, sino en todas partes del mundo y, sobre todo, hay muchos motivos de conflicto en el corazón de cada hombre. Saber que en cada momento, en cada hora del día, durante las 24 horas, se realiza una especie de abrazo de esta oración de paz, que llega a todos los puntos de la tierra, y que se pide al Señor que sane todos los conflictos en el corazón de los hombres y



todos los conflictos entre los pueblos, me parece que puede ser también más eficaz». Y relacionaba este momento del *Time out* con el Año Jubilar: «Porque un Año Jubilar significa un año de reconciliación y entonces, si yo rezo por la paz, en este mismo momento tengo que estar reconciliada en mi corazón. Y si hay algo que poner en su lugar, lo pongo enseguida para que mi oración pueda ser acogida en el Cielo, junto con la de todos».

Operación Goma

Desde este número queríamos compartir cómo viven las personas del Movimiento en los llamados «puntos conflictivos». Empezamos contando lo que está sucediendo en la parte Este de la República Democrática del Congo



Es una larga guerra la que afecta a parte del Congo, una guerra que estalló en 1996 tras una dictadura de cerca de 40 años.

Desde el pasado abril hasta hoy, los rebeldes – según las relaciones de la Onu – han provocado una crisis que afecta a toda la región. El culmen ha sido la toma de la ciudad de Goma el pasado 20 de noviembre: se habla de un millón de prófugos, de violencia de todo tipo, de raptos de niños que luego son formados para ser soldados, de saqueos, miedo y hambre.



«Lo que sostiene a todos los nuestros – escriben Aga y Paulo desde Kinshasa – es la unidad y la familia se experimenta como nunca. Tras la toma de Goma, no podíamos imaginar que los rebeldes se marcharan tan rápidamente y, sin embargo, se retiraron sólo 11 días después: fue realmente un milagro. “El domingo, 2 de diciembre – cuenta Julie, una focolarina casada – se podía ver sonreír a la ciudad de Goma cuando se marcharon los rebeldes”. Se experimentó un gran alivio en todo el pueblo congoleño, aunque el problema aún no había terminado”. Los rebeldes están ahora a unos kilómetros de la ciudad y ocupan algunos territorios del País en la región de Kivu».

Esta experiencia de dolor compartido ha provocado una cadena de comunión entre todos los de la Obra. «Desde el mes de diciembre – prosiguen Aga y Paulo – hemos recibido numerosos sobres denominados “Operación Goma”, que contienen dinero. Con esta Providencia, la familia-focolar, junto con los responsables de las ramas y de los movimientos de Goma, han comprado arroz y judías que han repartido en 114 paquetes que entregaron luego a cuantos estaban necesitados.

Éstas son algunas impresiones: “Con este gesto hemos experimentado la vida de los primeros cristianos, que ponían todo en común”; “Es el momento de testimoniar mi fidelidad a Jesús Abandonado y evangelizar con actos concretos: he recibido mi paquete de judías cuando en casa no había más que un recipiente con agua”.

Una carta de Siria

De Aleppo, donde el «grito» por el horror de la guerra en Siria es cada vez más fuerte, ha llegado esta carta del P. Abdallah. La envió el 24 de enero a los sacerdotes focolarinos en su retiro de enero, al que no pudo participar.

Aquí el pueblo vive una situación dramática y sufre los efectos directos de esta Guerra; la así llamada Primavera de la Libertad. De modo especial mi ciudad milenaria, Aleppo, se ha convertido en un campo de batalla. Falta de todo para vivir. En Siria, que es el granero de Oriente Medio, falta el pan o se encuentra a precios exorbitantes, al igual que la electricidad, el agua y el gasóleo para la calefacción.

La gran mayoría de la población está sin trabajo y, por tanto, sin medios para vivir, por no hablar de los refugiados, que viven en condiciones terribles. Todo este mundo que se derrumba a mi alrededor ha vuelto a recordarme mi verdadera identidad de sacerdote-focolarino y el nacimiento del Ideal, cuando, en Trento, todo se derrumbaba y sólo quedaba Dios. Esta nueva elección de Dios me da cada día valor para arrojarme en sus manos y creer en el Amor, a pesar de la muerte y el odio que existe fuera. Por esto, también me siento sacerdote en primera línea, como Jesús, para servir y dar la vida por mi gente, que

pide ayuda y busca la Esperanza. No es fácil tener esperanza, pero me siento afortunado por tener a Jesús en medio con la comunidad y los focolares, recién llegados a la ciudad y a Damasco.

Y esta esperanza es la que me da valor para afrontar cada situación y a cada persona, partiendo del Ideal. Así también con el Muftí, con el que estoy en contacto epistolar, o con el pastor anglicano. Cuando vivo por el «Ut-omnes» siento que ya no existo yo, porque soy todo para el hermano y experimento una fuerza que viene de la Palabra, que toma vida con mi muerte. Las circunstancias no han cambiado, sino que soy yo el que ha cambiado.

El futuro se desconoce y frente al dolor del pueblo y de mi comunidad cristiana, que se siente amenazada, y lo está verdaderamente, no veo más que el rostro de Jesús que grita el abandono y quiere ser amado. Yo quiero hacer mi parte y me da mucha esperanza y ánimo el hecho de saber que somos muchos que hacemos esto.

La Providencia sigue llegando y de los sobres abiertos hemos totalizado hasta ahora 1.665 dólares: una parte se ha utilizado para ayudar a los nuestros (40 personas) en necesidad, y otra parte se ha distribuido en siete parroquias y a la comunidad de Sake (a 27 Km. de Goma), que ha sido afectada también por la guerra.

Con la operación “arroz y judías” se han ayudado en total a 173 familias, y cada una ha recibido cinco kilos de judías y dos de arroz. Akili, de 13 años, con una sonrisa y el rostro lleno de alegría, le dio su paquete de judías y

arroz a su abuela. La cogió de la mano y le dijo: “Abuela, volvamos a casa. Hemos recibido lo que buscábamos”. Y la abuela: “Estoy verdaderamente feliz, tengo para comer con mis nietos. Ésta será nuestra comida de fiesta de fin de año...”

Vital Muhindo, un voluntario, cuenta: “Me ha impresionado mucho la alegría con la que la gente recibía lo poco que dábamos... el encanto de un regalo no consiste en el contenido ni en la cantidad, sino más bien en la grandeza y la alegría del corazón de la persona que da.”.

por Tiziana Nicastro

Sabemos que el que acaba de transcurrir en Castel Gandolfo es un periodo en el que los congresos de las varias ramas del Movimiento tienen su máxima concentración.

La riqueza de vida que desde todo el mundo converge en el Centro y que vuelve a partir de aquí, confirma lo necesario que es ese llamamiento de Emmaus, en uno de los encuentros de focolarinos y focolarinas, a una especial unión entre la dimensión universal del Carisma y el Centro de la Obra.

En este número, dedicamos varias páginas a recorrer cuanto ha sucedido en el ámbito de los distintos encuentros, bajo la óptica de ese «**ir juntos adelante**» que es una de las constantes que los asemeja, como Emmaus subrayó en cada una de sus intervenciones.

Focolarinos y focolarinas Para saciar la sed de comunión



Este año llegaron «preparados» los 3.375 focolarinos y focolarinas que participaron en los cuatro retiros anuales celebrados en el Centro Mariápolis de Castelgandolfo, entre noviembre de 2012 y enero de 2013. Preparados por un intenso trabajo de reflexión efectuado en las zonas y en los focolares, en los que se han interrogado a fondo sobre su identidad y su papel en el hoy de la Obra. Por ello, esos retiros eran una etapa, importante y esperada, de un recorrido que aún está en marcha.

La generosidad de algunas zonas europeas, que han hecho su retiro localmente, dio la posibilidad de que vinieran al Centro algunas zonas de los Continentes extra-europeos (Brasil, Nigeria, Congo,

Ojos nuevos para ver el focolar, la Obra y la Humanidad; interioridad y entusiasmo por el «Ut omnes». Retiros especiales para más de tres mil participantes

Madagascar, Los Ángeles, Canadá), dándole así a los encuentros un toque de internacionalidad. Han venido focolares enteros, focolarinas y focolarinos de vida común y casados, que han hecho una



profunda experiencia de comunión.

«La reflexión sobre la propia identidad y el sentido de la propia vocación en el hoy de la Obra, he-

cha por los focolarinos y focolarinas durante todo un año – comentaron Hans y Serenella, Delegados centrales – ha continuado con la misma profundidad y libertad durante los retiros. Se advertía muy fuerte que estamos viviendo un momento nuevo en la interioridad y en el lanzamiento hacia el *“Ut omnes”*. Se respiraba un clima de plena confianza recíproca y de ojos nuevos para mirar a la Humanidad que los rodea.

Este es el don que focolarinos y focolarinas pueden hacer hoy a la Obra, con un servicio cada vez más atento a todas sus realidades».

Estos fueron los comentarios de algunos de los participantes: Un focolarino brasileño: «Nos consagramos a Dios en el mundo, y permanecer “en el mundo” encuentra sentido si la vida de comunión que se construye en el focolar la llevamos a la Humanidad, yéndole al encuentro para hablar de un Dios-comunión, una experiencia posible ya aquí en la Tierra. ¿Y por qué esto? ¿Por qué nuestra virginidad? ¿Por qué nuestro consagrarnos a Dios? Para llevar esta experiencia dentro de la Humanidad y ayudarla a vivir en comunión de amor».

Un focolarino italiano: «Puedo decir que hemos empezado el año jubilar, el año de la fe y del perdón recíproco, el año en el que el hermano está en el centro de mi vida y de nuestra vida, y de mi llamada y de nuestra llamada al focolar. Pero todo esto revierte luego en la comunidad, pues

realmente la comunidad está más viva, es más bella, si nos amamos entre nosotros aquí en el focolar, todo este positivo revierte a nuestro alrededor y todos se benefician».

Una focolarina suiza: «Las palabras de Emmaus eran estupendas e inspiradas. Me parecía como si Jesús se dirigiera a mí personalmente: tenacidad para no ceder y mantenerse firme para construir a Jesús en medio, ante todo en el focolar, pero también en el trabajo, en el mundo, allí donde Dios me pone».

Una focolarina italiana: «He comprendido que mi amor al hermano no puede estar hecho sólo de bellas promesas, pues siento que la misericordia que doy y recibo me prepara a “sustanciar” la vida trinitaria en el focolar y en cada aspecto de la Obra».

Emmaus intervino en los cuatro encuentros, tanto para dar un saludo como para un momento más amplio de diálogo con la sala, dando a los presentes consignas importantes, empezando por la intención pensada para el momento de la consagración a Dios, que en cada encuentro se realiza en la Misa de los votos.

«Para que nuestros votos sean un verdadero “sí” al Amor, a Jesús Abandonado, el Superamor, y sostengan y sustancien un profundo renacer de la vida trinitaria en los focolares, única respuesta a la sed de comunión del mundo».



He aquí algunos fragmentos de sus intervenciones.

Máxima intensidad dentro y máxima expansión fuera.

«Nosotros decimos siempre que la vida del focolarino debe ser siempre vida con Jesús en medio para realizar el "Ut omnes", por tanto, máxima intensidad dentro, y máxima expansión fuera: Jesús en medio para el "Ut omnes". El mundo necesita ver una vida de comunión. No necesita saber si hay 40 consagrados más ó 30 ó 25 ó 70; no le interesa, sino que lo que le sirve es ver a gente que sabe vivir una vida de comunión y que sabe mostrar la posibilidad de esta vida de comunión también afuera».

El deber de la encarnación

«Seguimos repitiendo que estamos en el periodo de la encarnación, y la encarnación es siempre algo más pequeño que la visión.

Esto quiere decir que, finalmente, todos juntos asumimos la misión de encarnar esas cosas que Chiara ha dicho, desde siempre, para siempre y para toda la eternidad. Somos nosotros los que asumimos este deber.

Y, en cierto sentido, precisamente porque lo asumimos nosotros, por una parte, nos da más miedo, porque nos conocemos y sabemos que asumimos un deber y que quizá mañana fallamos de nuevo. Por otro lado, nos comprometemos en primera persona, por tanto, tenemos más fuerza para decir: "Yo lo quiero, no es que lo hago porque he visto lo bello que era cuando lo dijo Chiara, sino que lo hago porque me



comprometo". Por consiguiente, es también una cosa más seria, de hijos un poquito más adultos, me parece, creo».

«Deja que... pero tú ven conmigo»

«Me ha gustado la canción que dice: "Deja que... deja que el hombre acumule sus riquezas, deja que encuentre la casa, deja que...". Y yo veía esta sala y decía: a cada uno de estos los está mirando Jesús y les está diciendo: "Pero tú ven conmigo".

Entonces, como respuesta a este amor de Jesús, ¿queréis decirle que no? ¡No! ¡No! Pero para que sea así, y sea así ahora, sea así dentro de diez años, dentro de 100, todos los años que Dios nos conceda, tenemos que recordar que Jesús nos ha puesto delante a "un solo Esposo", no a dos, ni a tres, ni a cuatro, sino a uno: Jesús Abandonado».

Con la misma tenacidad de Chiara

«¿Sabéis cuál es la palabra que me vino a la mente esta mañana? Tenacidad. Y me dije: tal vez me viene a la mente porque soy calabresa. Tenacidad. Luego, cuando he escuchado la canción: "Siete de diciembre... una gran tormenta arremete contra ti", me decía: se necesitaba toda la tenacidad de Chiara para decir: "Voy de todos modos, voy de todos modos, voy de todos modos"».



Custodiar el diseño de Dios sobre el focolar

«Me parecía que nosotros en estos días hemos visto el diseño de Dios sobre el focolar. Cuando hemos hecho este momento del “pacto de misericordia”, ha sido verdaderamente renovar esta vida trinitaria en el focolar, por tanto, el diseño de Dios sobre el focolar, que es esta presencia de Jesús en medio. Y sentía [...] por eso, desearos esa tenacidad que os permite no rendirse nunca para que Jesús en medio esté en el focolar, porque si Él está, luego lo demás...».

Buscar al hermano

«Chiara, en su diario de 1998 desde Argentina, escribió:

“Me ha impresionado que también los poetas, como Francis Thompson, confirman nuestro Ideal. En su célebre libro The hound of heaven [...] escribe: “He buscado mi alma, pero mi alma no la he podido ver. He buscado a mi Dios, pero a mi Dios no lo he logrado aferrar. He buscado a mi hermano, y he encontrado a los tres”.

Pienso que si vivimos así, encontraremos nuestra alma, que es el alma de Jesús en medio del focolar, y encontraremos a Dios en su diseño sobre la Humanidad, con el “Ut omnes”.

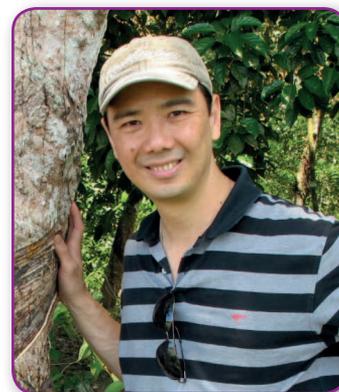
Como los Magos, descubrir la presencia de Jesús

«Nos despedimos en esta Epifanía con esta fe: nos vamos para encontrar al Rey de los reyes en cada persona, y nos vamos para presentar el mayor regalo, que es Jesús en medio de nosotros. Por tanto, llevemos al mundo este regalo, del cual tiene necesidad. Y esta es la manifestación, esta es la Epifanía, este es el Año de la Fe, esta es la Evangelización, este es el anuncio de que Dios ha venido, que Dios se ha hecho uno de nosotros para que, con Él, pudiésemos hacernos como Él».

por Aurora Nicosia

Culturas en donación

La experiencia de Ambrose, el primer focolarino de Malasia



Son 13.597 Km. los que separan Bolonia de Johor (Malasia).

Dos ciudades que, podríamos decir, nada tienen en común y, en cambio, no es así. En Bolonia vive desde hace dos años Ambrose Cheng, el primer focolarino de Malasia, que ha seguido el viaje de Emmaus y Giancarlo a través de las redes sociales.

«Era 1988 – cuenta Ambrose – cuando el párroco de mi ciudad fue a Taiwán para un encuentro y, a su regreso, nos habló del Movimiento de los Focolares y de Chiara». Habían pasado pocos meses tras ese primer encuentro cuando, invitados por este sacerdote, llegaron algunos focolarinos de Tailandia (era el País más cercano en el que en ese periodo había un focolar). «Yo no estaba entonces en Malasia – continúa Ambrose – porque trabajaba fuera y por eso no conocí a los focolarinos, pero sí mi familia.

En ese periodo había madurado dentro de mí la exigencia de donarme a Dios.

En 1992, cuando volví a casa, me invitaron a un encuentro: éramos 40 jóvenes, en la parroquia de mi ciudad, y los focolarinos nos contaron sus experiencias y luego nos invitaron a participar en la Mariápolis que se realizaría dos semanas más tarde en Bangkok».

Así comienza la aventura de Ambrose,

una aventura que poco después lo llevará a marcharse a Singapur para poder estar con los focolarinos y conocer así mejor la espiritualidad de la unidad de Chiara Lubich. Allí, viviendo cerca del focolar con otros gen, Ambrose experimenta el amor de predilección de Dios y comprende que ese deseo de donarse a Él lo puede realizar siguiendo el camino del focolar.

Dos años después, llega la hora de ir a Italia. Ambrose participa en el Genfest de 1995 y luego se queda en Loppiano.

Tras estar 12 años en la Zona de Hong Kong, Ambrose se encuentra ahora en Italia, en el focolar de Bolonia: «Estoy muy contento y estoy experimentando que, dondequiera que esté, lo que vale es tener a Jesús en medio con los focolarinos con los que vivo y con todos los del Movimiento. Me siento muy enriquecido por esta estancia en Italia, porque es también la ocasión de conocer mejor la cultura occidental y, al mismo tiempo, puedo ser un don para los demás con mi bagaje cultural».



Adrian y Teresa con su hijos

Emmaus y Giancarlo, en su viaje a Indonesia y Oceanía, han podido conocer Malasia y, para recibirlos, había una familia-focolar, Adrián y Teresa (primos de Ambrose) con sus hijos, todos gen. El focolar está lejos de Johor, la ciudad en la que viven, por lo que esta familia trata de ser el punto de referencia para la comunidad que existe en aquella zona.

Quien hizo conocer el Ideal a Adrián fue precisamente Ambrose, mientras estaba en el hospital en 1993. Después de 20 años,

Dios sigue actuando a distancia.



La llegada a Singapur

El «Especial» del viaje de Emmaus y Giancarlo a Indonesia y Oceanía está en:

www.focolare.org/notiziariomariapoli

Usuario y contraseña: notiziariomariapoli



Unidades arcoiris gen 2

Trabajar en «equipo»

350 entre gen y asistentes de toda Europa y representaciones de los continentes extra-europeos y de las escuelas de Loppiano y Montet



que la Obra la llevamos adelante juntos».

Momentos importantes de trabajo fueron: la presentación de la web gen2 – novedad del año – y del boletín GEN; la UPM gen2 con

«Que los gen dirijan siempre la mirada al "Ut omnes"».

Estas palabras de Chiara nos han guiado en estos días de trabajo y profundización de la vida gen (27-30 diciembre). Chiara, con el tema sobre la «Caridad como ideal», nos mostraba el amor al hermano, como lo vivían los primeros cristianos.

Al inicio, una noticia inesperada para la gen: el cambio de Geppina Pisani, como Delegada central de las gen2, por Gabriella Zoncapè, responsable durante 25 años de la Escuela gen2 de Loppiano.

Inmediatamente después, los Centros gen2 y la Secretaría de Jóvenes por un Mundo Unido comunicaron la nueva realidad que Emmaus nos ha confiado tras la gran experiencia hecha para el Genfest en todo el mundo: trabajar en equipo, como un nuevo paso en la unidad.

Al día siguiente, con mucha alegría, recibimos a Emmaus, para un momento fundamental de diálogo abierto. «He sentido fuerte – dijo una gen – esta relación de confianza. Pudimos hacerle preguntas muy vitales que teníamos dentro. Nos confirmó

Alba Sgariglia, Jesús Morán, María Caterina Atzori, Raúl Silva, y la lección preliminar del segundo año, del P. Fabio Ciardi; la profundización del «United World Project», que tenemos tan dentro, del que se hablará también en Mariápolis.

Punto central de los Congresos, la velada «tú a tú con Jesús», con la adoración a Jesús Eucaristía.

El momento más profundo, como conclusión, fue la sexta lección de Chiara sobre el «Paraíso del '49». Eli vino a introducirla, y nos recordó que Chiara tenía nuestra misma edad cuando comenzó todo. Nos dejó en el alma una gran responsabilidad, como escribió un gen: «Ha sido espectacular. Jesús en medio entre nosotros era casi visible. Me llevo a casa lo que Chiara nos re-



cordaba en el vídeo sobre el Paraíso: estamos llamados a realizar “como en el Cielo así en la Tierra, como en la Tierra así en el Cielo”. Estoy dispuesto a realizar el firmamento ya en esta Tierra junto con vosotros».

Las gen y los gen de los Centros Gen2



La consigna: «Estar juntos»

Emmaus nos dijo «Me parece que la realidad nueva que ha nacido del Genfest, y que ahora debemos testimoniar al mundo, es la de estar juntos, juntos jóvenes y adultos, juntas las varias generaciones, juntas las varias ramas, junta la Obra. ¡Qué original idea! Pero ¿es que Chiara hizo algo distinto? Chiara, cuando comenzó, no hizo algo distinto, estaban juntos. Sabéis que a las primeras Mariápolis en las Dolomitas, iban las mamás, los papás, los niños, los Obispos, los sacerdotes, todos juntos y vivían juntos el descubrimiento que estaban haciendo, o sea este amor a Jesús en el hermano, esta unidad, esta reciprocidad, este vivir los unos por los otros. Y entonces, los mayores se ocupaban de los pequeños, los niños jugaban, los padres hacían excursiones, luego... ¡Todos juntos, todos juntos!

¿Y qué ha sucedido después? ¿Hemos perdido este “juntos”? No lo hemos perdido sino que nos hemos diferenciado. ¿Por qué? Para crecer, porque en un determinado momento los niños deben ir a la escuela, y si no

van a la escuela para estar siempre con sus padres, no crecen. El papá debe ir al trabajo, y si no va al trabajo para estar siempre con la mamá y con los hijos, la familia no va adelante. Es decir, que cada uno tiene que hacer algo para crecer, para comprender cuál es su sitio en este “juntos” y para madurar.

Hemos ido adelante en todos estos años y ahora es el momento, en cierto sentido, de retornar al “juntos”, pero para encontrarnos crecidos, retornar para hacer un don a los demás, no para depender de los demás. No como el niño que espera a que vuelva el papá para que lo coja, sino como el niño que dice: “¿Qué puedo hacer yo ahora por mi papá? Por tanto, crecidos, crecidos. Este “juntos” es ahora la ocasión de vivir relaciones nuevas, relaciones de amor recíproco entre todas las partes de la Obra, no sólo entre los gen y los Jóvenes por un Mundo Unido, sino entre todas las partes de la Obra y para ser un don los unos para los otros, para ser, en esta reciprocidad, un don los unos para los otros.

Alguno dice: “Pero tenemos que salvar nuestra identidad”.

Claro. ¿Y sabes cómo se salva tu identidad? Si la pones a disposición de los demás, si la das a los demás se salva, porque entonces los otros reconocen que es una identidad, o sea que es algo nuevo que se da y, por tanto, se salva. Si en cambio dices: “No, para salvar mi identidad es mejor que no vaya con los demás; yo tengo que ser joven y por ello no puedo ir con los adultos; no puedo hacer el encuentro con la comunidad local donde están todos juntos, yo soy joven y por eso debo estar con los jóvenes, sólo con los jóvenes”. De este modo, en vez de salvar la identidad, salvamos el encerrarnos en nosotros mismos y, al final, perdemos la relación con el mundo unido, el mundo unido que quiere decir todos, que quiere decir “juntos”. Este me parece un momento importante, y hemos hecho la experiencia con el Genfest».

Unidades arcoíris gen3 Con el corazón abierto a todos

**De varios Países del mundo
250 adolescentes en Castel Gandolfo**

21-23 de diciembre. Cada día se presenta un grupo de una ciudad o nación y cuenta la experiencia que vive; el primer día profundizamos la comunión de bienes y la cultura del dar, con la ayuda de expertos y la colaboración de la AMU; el segundo día nos encontramos con Vera Araujo (que reta a los gen3 a amar con una mente abierta), y presentamos a todos los gen3 – también a través de una directa internet – el Proyecto Canteras 2014 «Hombre-Mundo» (del que hablaremos en los próximos números y en www.focolare.org/notiziariomariapoli); el tercer día vino a vernos Eli Folonari (que nos contó sobre la vida de Chiara y cómo vivía el amor al hermano). Pero la Navidad nos reservaba una bellísima sorpresa: la llegada de Emmaus.

Saludo final de Emmaus

«[...] Decís que soy un regalo de Navidad para vosotros, pero yo siento que sois vosotros el regalo de Navidad para mí y para toda la Obra [...] La presencia de los primeros focolarinos, de las primeras focolarinas y de todos los demás asistentes, focolarinos, personas del Centro, etc., os demuestra cómo la Obra contempla a esta

criatura suya, que es la rama de los gen3 y de las gen3, con el Movimiento Chicos por la Unidad, o sea, a todo este grupo de adolescentes que se asoman a este mundo tal como es: oscuro, problemático, con tantas dificultades [...]. Las conocéis porque quizá también en vuestras familias hay dificultades, tanto de relaciones, como económicas [...] y vosotros, en cierto sentido, sois los que las sufrís más, las resentís más, aunque sintáis que no lográis hacer nada.

[...] Yo, en cambio, pienso que podéis hacer muchísimo, [...] distribuyendo a manos llenas [...] el amor al hermano; amor al hermano que significa a todos, no sólo a vuestros compañeros de escuela, a los adolescentes como vosotros; no sólo a los chicos a los que encontráis, sino también al papá, a la mamá, que quizá en este momento tienen dificultades, que no logran ya estar de acuerdo porque las dificultades los han hecho un poco ásperos el uno hacia el otro, o porque no saben qué hacer para daros lo que os vale para ir adelante en los estudios.[...]

Y luego a los profesores, que no saben ya cómo daros ideas justas. Y luego a todos, a todos, porque estáis en la Obra y formáis parte de esta Obra. Esto es lo que quería subrayaros y recomendaros, y el motivo por el que deseaba venir era precisamente éste. Porque he pensado: ¡Bah!



Han estado los focolarinos y las focolarinas, y he ido. Ventrán los gen2 y las gen2 de las Unidades Arco Iris, e iré. ¿Y es que los gen3 no son de la Obra?; ¿Cómo no voy a ir? (Aplausos) [...]

También este proyecto... claro está que el proyecto [Hombre-Mundo¹] es vuestro y lo lleváis adelante, pero vosotros sois de la Obra, por tanto el proyecto es nuestro, no es sólo vuestro, y lo llevamos adelante juntos; y tenéis que sentir esta realidad de cuerpo con todos. Por tanto, sentíos



seguros porque no estáis solos, y también confíais cuando tengáis dificultades, pedid ayuda cuando tengáis necesidad de ayuda; debéis sentir estos vínculos verdaderos de unidad con toda la Obra, tanto aquí en el Centro, como seguramente hacéis, como también en las zonas. Era esto, sobre todo, lo que quería deciros. Y luego, este amor concreto también hacia los pobres, hacia todos; que esta cultura del dar que habéis profundizado, esté siempre viva.

Me han referido una historia, que contaba

1 Emmaus se refiere a la presentación del Proyecto Hombre-Mundo, del que hablaremos próximamente (ndr)

D. Acácio - el Obispo de Brasil que tal vez muchos de vosotros habéis conocido -, decía [...], que había [...] una familia numerosa con niños [...], y un día Jesús les dijo: "esta noche, si queréis, voy a cenar a vuestra casa". Y entonces ellos, figuraos que viene Jesús a cenar con nosotros. Prepararon la mesa más bonita, eligieron las cosas más buenas que tenían, para preparar esta cena para Jesús. Y luego, desde por la mañana, se pusieron a esperar a Jesús tratando de estar en el amor.

Llaman a la puerta, entra un pobre y pregunta: "¿Tenéis algo que darme?". "Hemos apartado todo para Jesús, pero tal vez podemos quitar el dulce, es igual si no hay dulce". Y le dieron el dulce.

Poco después llamó otro: "¿Tenéis algo que darme?". "¿Qué hacemos?". Y le dieron otra cosa de la cena. Y luego otra cosa, y después otra...

Cuando llegó la hora en que venía Jesús, la mesa estaba vacía, estaban el mantel, los platos, pero no había nada de comer. "¿Qué hacemos?". Estaban un poco desconcertados de presentarse así delante de Jesús.

Llegado el momento, Jesús llamó y ellos lo recibieron y le dijeron: "Lo sentimos realmente, pero ¿sabes? ya no tenemos nada". Entonces Jesús les dijo: "Pero yo he venido para daros las gracias". ¿Entendéis? Jesús estaba en todos los que habían ido a pedir algo y, por tanto, iba a darle las gracias porque le habían dado. Por eso, vayamos con este corazón grande, abierto hacia todos. Luego, mientras más abiertos estéis hacia todos, más se construirá también entre vosotros, pues se construirá la realidad de la unidad arco iris, se construirá la realidad de la unidad, pero con esta apertura, sin estar preocupados sólo de vosotros.

¿Está bien? [...]»

En los días siguientes al Congreso hubo dos Escuelas gen3 en Loppiano y encuentros con gen3 de algunas zonas que celebraban sus Congresos.

Gens

«Sí a Jesús en el hermano»

De 16 naciones una experiencia de la familia de la Obra

«Hoy sentía que mi corazón era como el de Isabel cuando María la saludó, pues Dios se ha hecho presente y me ha saludado personalmente en mis hermanos». Así se expresó uno de los participantes del Congreso de las Unidades Gens (Castel Gandolfo 27-30 de diciembre). Éramos 47, venidos de 16 naciones de Europa y de los Continentes. La temática de fondo era el amor al hermano, pero luego, cada día, había un tema específico: profundizar la vocación del gens, mirar afuera – al mundo unido – y la inserción en la Obra.

La culminación de estos días fue la visita de Emmaus, que después de haber hablado a los gen y a las gen, vino a vernos para donarnos lo que tenía en el corazón: vivir por el «Ut omnes» y pedir en unidad el don de la paz con el *Time-out*. De hecho, al igual que a los gen, nos invitó a ser todos familia entre nosotros: «Una sola cosa entre las ramas de la Obra y entre las generaciones de la Obra». Después añadió: «Los gens tienen que crecer como gens, [...] como generación nueva; la primera parte es generación nueva y luego es sacerdotal para toda la Iglesia. Después la Iglesia es para la Humanidad, por tanto, los gens, junto a los gen, son para la Humanidad».

Esto nos ha confortado y dado un nue-



vo impulso para vivir juntos como Obra.

Las palabras de Emmaus se han concretado enseguida entre los gens y los gen en los momentos vividos juntos, como la Eucaristía, la presentación del «United World Project» (UWP), las comidas y la Adoración Eucarística. El UWP ha suscitado interés y deseo de adherir; un gens de Eslovenia decía: «Nos alegra dar a conocer la experiencia que estamos viviendo con los que carecen de hogar en mi ciudad».

Un momento culminante fue el Pacto, que luego cada uno firmó por detrás de una imagen de Jesús Abandonado: «Nosotros, gens, nos comprometemos a vivir una vida más evangélica amando a Jesús Abandonado, de tal modo que Jesús en medio reine en los seminarios y en todas partes. Quedamos unidos a través del time-out, para pedir la paz, y por los medios de comunicación para reavivar la unidad entre nosotros».

El clima de familia que se ha creado desde el principio ha suscitado numerosos frutos, entre ellos la alegría, el redescubrimiento del amor a Jesús en el hermano y la decisión de ir a hacer la escuela sacerdotal en Loppiano. Todos han profundizado la vocación de ser gens y muchos la han elegido como propia.

Alexander Duno





Jóvenes Religiosas «Dios actúa siempre»

Una experiencia de familia en la Ciudadela de Loppiano

Una casa, una familia... ¡el mundo! Son las palabras para describir lo que han significado los días vividos en Loppiano, del 29 de diciembre al 2 de enero de 2013, para las jóvenes religiosas que han participado en el curso sobre la Nueva Evangelización y la vida de comunión. Las religiosas eran de siete institutos y cinco nacionalidades, todas jóvenes y para casi todas era su primer encuentro con el Movimiento.

Por ello, se ha dedicado tiempo a la presentación de la Espiritualidad de la Unidad y a la figura de Chiara. La Nueva Evangelización, el Amor al hermano y, sobre todo, Jesús Abandonado, como clave, secreto y perla preciosa, fueron los principales puntos para construir la unidad.

El testimonio de Renata Borlone, presentado por una focolarina que la conoció personalmente, fue un don. La participación en algunos momentos sencillos y fraternos de la vida cotidiana de la Ciudadela, como por ejemplo la caza del tesoro con 400 jóvenes la vigilia de Año Nuevo, les hizo sentir que formaban parte de una única familia.

Algunas impresiones del mensaje escrito a Emmaus a la conclusión del encuentro:

«... Estamos contentísimas de haber encontrado en estos días **el Tesoro**, y agradecidas e impresionadas por el gran amor que Dios nos ha manifestado a cada una.

Nos hemos sentido como en casa.

Hemos encontrado en la vida de la Ciudadela de Loppiano la realización de la auténtica vida cristiana y queremos del mismo modo llevar el Ideal de Chiara a muchos.

"Dios actúa siempre" dice el cartel de entrada del Polo, y en estos días lo hemos experimentado realmente.

También la "Theotókos", la iglesia-santuario de Loppiano, nos ha hablado de Dios Belleza y nos hemos sentido dentro del corazón de María, en su Obra.

Gracias, Emmaus, por la vida de estos días. Queremos permanecer unidas, aunque a distancia, y ser estrellas de la Nueva Evangelización también en nuestras comunidades y familias religiosas».

Se marcharon dispuestas a compartir enseguida esta fuerza que las une con quien pase a su lado.

Sor Carla Casadei

Familias nuevas Ciencias y relaciones afectivas

Un seminario sobre temas preocupantes que tienen como centro a la persona

¿Por qué tanta confusión sobre el derecho al matrimonio de las personas homosexuales y sobre la adopción de las parejas gay? ¿Cómo acompañar el desarrollo de la identidad sexual de los niños y de los adolescentes?

Y, cuando hay problemas de esterilidad, ¿se puede pensar en un hijo como un derecho? ¿Tiene aún sentido apoyar la inviolabilidad de la vida humana no nacida?



Si la perfecta igualdad entre hombre y mujer es un bien, ¿se puede afirmar que cualquier diferencia «de género» es una imposición cultural?

¿Cuáles son las motivaciones racionales con las que educar a nuestros hijos sobre tales argumentos?

Estas fueron algunas de las preguntas que animaron a 130 personas y parejas del Movimiento Familias Nuevas, de más de veinte nacionalidades, a dedicarse a profundizar estos temas, en un seminario de cuatro días – insertado en un proyecto formativo trienal sobre temas de familia – celebrado en el Centro Mariápolis de Castel Gandolfo, del 10 al 13 de enero.

Cada uno de los participantes llegó con su bagaje de competencias profesionales y experiencias formativas en campos de interés para la familia. Partiendo de los fundamentos de la visión antropológica cristiana sobre la sexualidad humana, los trabajos pusieron de relieve su significado e importancia, afrontando luego temáticas de gran amplitud, como la procreación responsable, la esterilidad, la homosexualidad y el *género* bajo el perfil científico, psicopedagógico y ético.

Con la colaboración de relatores altamente cualificados, todos del Movimiento (Elena Giacchi, Dino Moltisanti, Andrea Virdis, Rino y Rita Ventriglia, Pinella Macciotta, Raffaella Cardinali, Daniela Cefaloni, Alessandro Partini) se profundizaron también las motivaciones de base de corrientes culturales que ya alcanzan a la vivencia de las personas y de las familias de todo el mundo, impulsando profundas transformaciones en las relaciones interpersonales, paternales y familiares.

Luego hubo momentos de reflexión y diálogo, con la aportación de ideas y experiencias formativas de todos los participantes, provenientes de diversas aéreas culturales, desde Filipinas a EE.UU., desde Europa Oriental y Occidental a Oriente Medio y África.

En la escucha recíproca, las diversidades de sensibilidad y experiencias resultaron también una ocasión de enriquecimiento, haciendo a todos mucho más conscientes de cuanto el Carisma de la Unidad puede contribuir al desarrollo de una «cultura de la familia» realmente al servicio de la persona, en su vocación al amor.

Letizia Magri





Con los jóvenes de Taizé

Han sido numerosas las familias de los Focolares que han abierto de par en par sus puertas a la «Peregrinación de la confianza» del 28 de diciembre al 2 de enero en Roma

«Ve adelante por tu senda, porque sólo existe cuando caminas», un lema, un *Leitmotiv*, como base de la 35ª edición europea de la Peregrinación de la Confianza, organizada por la Comunidad de Taizé. Un encuentro anual que tiene como protagonistas a numerosos jóvenes de Iglesias diversas. Esta vez fue Roma la que acogió a los cuarenta mil provenientes de todos los Países de Europa y de otras partes.

Cinco días intensos de oración y encuentros, pues de hecho la «Peregrinación de la confianza» – explicaban algunos jóvenes – es sobre todo un encuentro con Cristo Resucitado y con otros. Gracias a la oración común, cada uno se pone a disposición de Dios. Y a través de la solidaridad y la hospitalidad, todos aceptan superar las fronteras y las diferencias para acogerse y enriquecerse los unos a los otros».

Familias, parroquias, institutos religiosos y el Ayuntamiento respondieron a la llamada lanzada incluso por el Papa

cuando, por el aumento inesperado de las participaciones, 15 días antes de iniciar el encuentro faltaban aún 10.000 lugares. De ahí un SOS con los demás Movimiento de «Juntos por Europa» para que cada uno hiciera lo posible para poder acoger a los jóvenes peregrinos.

Entre las muchas familias de los Focolares de Roma que aceptaron el reto, una pareja de voluntarios ancianos. Nos cuenta Giovanna: «Una mañana antes de Navidad, al salir de la iglesia nos encontramos con dos amigas de la parroquia, organizadoras del encuentro de los jóvenes de Taizé. Estaban desesperadas porque la parroquia tenía que albergar a 140 chicos. A Carlo, mi marido, le vino a la mente que él podía hablar con la superiora de las Hermanas del hospital (debían reestructurar la casa y, por tanto, habían dicho que no podían aco-

ger a jóvenes). Poco tiempo después nos dijeron que podían alojar a diez personas. Son pocas, pero mejor que nada. Pero el día de la llegada estas religiosas alojaron a unos 100.

Con dos polacos que hospedamos, al principio fue difícil entendernos y nos ayudábamos con su



diccionario, pero luego el amor hace milagros y abre horizontes. Así descubrimos que podíamos "hablarnos" gracias a internet, porque escribían en polaco y nosotros leíamos la traducción al italiano. Cuando se fueron, también se fue con ellos un pedacito de nuestro corazón».

por Gianna Sibelli
ver un amplio artículo en *Città Nuova* n. 2/2013

Por la unidad de los cristianos Una semana y más...

En Malta un «pensamiento» para caminar
día a día

En Malta, donde soy la encargada de la Obra, en la subzona, para el Ecumenismo, preparé el pensamiento del día que transmite Radio María durante todo el mes de enero de 2013, mes en el que se celebra la Semana por la Unidad de los Cristianos. Cada mañana se meditaba una parte de la Encíclica «Ut Unum Sint», seguida de un pensamiento de Chiara Lubich tomado del tema sobre el arte de amar o de sus discursos sobre el ecumenismo.

El programa de la Radio está dentro del trabajo de formación y apertura al ecumenismo que la Comisión Ecuménica Diocesana de Malta, de la que formo parte, está llevando adelante en este Año de la Fe.

Muchos amigos me dijeron que encontraban las reflexiones muy instructivas, que los animaban al diálogo ecuménico y que les hacía conocer mejor el pensamiento y la vida de Chiara. También el director de la Radio dijo que las reflexiones generaban entusiasmo por el ecumenismo y pidió el texto para publicarlos en un opúsculo.

Así se difunde ampliamente el diálogo ecuménico también a través de los medios de comunicación.

Anna Caruana Colombo



Estudiantes de Bossey

«Un vínculo que continúa»

En el Centro de la Obra para conocer el
Movimiento de los Focolares

El 24 de enero, 28 estudiantes del Instituto Ecuménico de Bossey dependiente del Consejo Ecuménico de las Iglesias en Ginebra) visitaron el Centro de la Obra, acompañados por el Director, Rev. Ioan Sauca, por tres profesores y por el Rev. Luis Melo, del Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos. Eran de dieciséis nacionalidades de los cuatro Continentes, y 23 las Iglesias representadas. Se encontraban en Roma por invitación del Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos, que cada año invita a los estudiantes una semana para conocer la Iglesia católica. Al Centro «Uno» se le pidió dar a conocer el Movimiento de los Focolares. El programa se desarrolló junto a otros de la Mariápolis Romana, y suscitó impresiones muy fuertes: «Siempre pensé que la Iglesia católica fuera una institución, una estructura inmóvil, y hoy, con vuestras experiencias, me habéis cambiado por completo esta visión». Una pastora de la Iglesia del Norte de la India expresó su gratitud por la esperanza que damos a un mundo lleno de conflictos. Un pastor de Zambia: «Vuestras experiencias me han hecho ver a Dios». Un pastor de la Church of Nigeria: «No hemos escuchado discursos teológicos, sino cómo se pue-

de vivir el amor del Evangelio». Un profesor, sacerdote católico, visiblemente contento: «Una señal en la vida».

El Rev. Sauca, que había recibido a Chiara en Bossey en octubre de 2002, dio este testimonio al término del encuentro: «Desde hace mucho tiempo existe un vínculo entre Bossey y el Movimiento de los Focolares. Chiara Lubich vino a visitarnos dándonos su experiencia espiritual. [...] Los Focolares insisten en el ecumenismo de la vida, no en el ecumenismo de los libros, insisten en la vida

espiritual en comunidad y en esto están a la vanguardia en el Movimiento ecuménico. [...] Chiara estaba plenamente injertada en la Iglesia católica, pero no temía ver su vida ecuménica expresada en amor... El amor que estáis promoviendo no es vuestro amor, sino que es el amor de Dios. Y el amor de Dios vencerá».

Al despedirse decía que estaba muy contento porque había visto que el espíritu de Chiara sigue vivo.

Maria Wienken

En Mendoza «Una mano por la paz»

Quinta edición del festival por la paz promovido por los gen y Jóvenes por un Mundo Unido

«Una mano por la paz», era el título de la iniciativa artística promovida por los gen y los Jóvenes por un Mundo Unido de Mendoza. ¿Su objetivo? Transmitir la paz como valor fundamental para nuestra sociedad.



Esta vez el evento, que alcanza su quinta edición, se celebró el 18 de diciembre, en el Palacio de Deportes, y actuaron en el escenario 10 grupos musicales. Formaba también parte del proyecto una muestra fotográfica, un taller de pintura para niños y un taller de punto para jóvenes. En el transcurso de la

velada participaron en el festival por la paz más de tres mil personas. Fue muy hermosa la experiencia entre los grupos, con el público y con los entes municipales.

Los jóvenes se sintieron protagonistas, experimentando que sus ideales pueden dar un momento de felicidad a los demás jóvenes, un momento donde el otro cuenta más, donde cuenta más construir la paz que nace de los pequeños gestos, como prestar un instrumento, o no dormir hasta que esté terminada la escenografía, o quedarse hasta muy tarde para desmontar todo, o no participar prácticamente en el evento por estar involucrado en el catering para los artistas...

Ahora esperamos la sexta edición: otra oportunidad «de paz».

*Diana Brunet,
Ako Poiret*



En Varsovia Un "S. Nicolás" diferente

Es una fiesta importante. Recibimos regalos, pero esta vez no. Los Jóvenes por un Mundo Unido decidieron hacer ellos los regalos. Los que lo recibían eran personas sin hogar y cuantos se encuentran por las calles de Varsovia, sobre todo cerca de las estaciones ferroviarias, el 6 de diciembre, festividad de San Nicolás. Lo que anima a los gen y a sus amigos es el tema del año: «el amor al hermano» y por ello decidieron lanzarse en esta iniciativa, que ya protagonizaron el año anterior, pero esta vez con más entusiasmo y mayor empeño.

«Ha sido una experiencia fuerte y profunda, escriben. Antes que nada enviamos un correo electrónico a la comunidad para compartir nuestra iniciativa y luego los invitamos a adherir de distintos modos a nuestro proyecto, apoyándonos con oraciones, preparando juntos galletas, bocadillos... haciéndonos llegar lo ya preparado para distribuir el 6 de diciembre.

En poco tiempo recogimos unos 150 euros y así



Una iniciativa de Jóvenes por un Mundo Unido dirigida a las personas sin hogar

preparamos 80 paquetes, que contenían dos bocadillos de jamón y queso, dos mandarinas, un paquete de galletas y unos guantes. Nos dividimos en dos grupos de cinco personas, y fuimos al encuentro de los pobres con el fin específico de encontrar a Jesús en el hermano.

Atravesamos toda la ciudad, con una mirada distinta. Qué alegría encontrar a estos hermanos: algunas veces eran personas solas y otras los encontramos en pequeños grupos. La reacción era siempre la misma: una sorpresa, algunos se quedaban sin palabras, nos miraban con la boca abierta, y luego nos sonreían.

Después de caminar durante tres horas atravesando Varsovia, nos

quedaban tres paquetes. Estábamos helados y tuvimos la tentación de quedarnos en este punto y volver enseguida a casa. Pero dentro estábamos fuertemente convencidos que teníamos que amar hasta el final, buscando a tres personas a las que dar el regalo preparado. Eran las 19,30 y entramos en una iglesia cercana y juntos le pedimos a Jesús: "Querriamos encontrar todavía hoy a tres personas, dos hombres y una mujer (teníamos dos paquetes con guantes de hombre y un paquete con guantes de mujer)". Poco después salimos y vimos a una mujer con una caja en la mano pidiendo dinero. Nos acercamos diciéndole que no teníamos dinero, pero que teníamos un paquete para ella por la fiesta de San Nicolás. Sorprendida, nos dio las gracias sonriendo. Entonces le preguntamos si conocía a alguien que le gustara recibir nuestro pequeño regalo y ella, decididamente, nos dijo: "Sí, tengo dos amigos".

Los Jóvenes por un Mundo Unido de Varsovia

Reproducimos los telegramas de Emmaus por los tres últimos focolarinos que han partido para la Mariápolis Celestial

Pino Quartana

Testigo y artífice con Chiara de los últimos desarrollos de la Obra

El 30 de diciembre, día de la Sagrada Familia, después de las 6, Pino voló al Paraíso.

Estaba a su lado Mariele, a la que Pino le había pedido que se quedara por la noche, y también su hijo Luca, con su mujer Donata, que en estos días habían estado con sus tres hijos cerca de Pino.

¿Qué se puede decir de este focolarino? Basta pensar que en 1967, Chiara le pidió que se trasladara de Milán a Roma, junto con Mariele y su pequeño hijo, para seguir el nacimiento de Familias Nuevas.

Desde aquel momento, Pino y Mariele han sido testigos y artífices del desarrollo de la Obra.

En 1982, Chiara les confió la responsabilidad de Humanidad Nueva y en 2008 Pino entró a formar parte del Centro Igino Giordani y Mariele del Centro Chiara Lubich.

Para él, Profesor de Filosofía en el «Cardenal Ferrari» en Milán, desde siempre atraído por una vida radicalmente comprometida, el encuentro con el Ideal en diciembre de 1957 fue la respuesta, el cumplimiento de su gran búsqueda.

Y dos años después, en la Navidad de 1959, le pide a Chiara formar parte de su grupo como focolarino casado. Así llevó al Movimiento los innumerables frutos de su apostolado, sobre todo entre los alumnos del Instituto donde daba clases.

Le escribía a Chiara en enero de 1963: «...siento que si quiero ser como Dios me ha pensado en la vocación, debo estar loco por Jesús en medio y ser todo de Jesús Abandonado. En el fondo, para nosotros los casados son aún los “primeros tiempos” y si



queremos que otros encuentren el camino, debemos “fragmentarnos” como hicisteis vosotras las focolarinas».

Y la suya fue una vida de “locos», hasta los últimos días en los que, con su enfermedad, se concluía su «santo viaje».

Me escribía el pasado 9 de mayo: «Estoy yendo al hospital para una visita que puede ser decisiva. Siento alegría en mi corazón, que está lleno de gratitud por este encuentro con el Esposo. No sé con qué rostro radiante se me presentará y estoy interesado en descubrirlo. Pero sé que es Él. Me siento plenamente Obra de María y espero que también este pequeño toque suyo le pueda servir».

A cuantos iban a verlo, Pino les decía la gran paz que sentía en su corazón. También yo fui a saludarlo hace pocos días y, como muchos, me sentí acogida por un fuerte clima sobrenatural, de Resucitado, testimoniado por su unidad con Mariele.

Junto a su familia, rezamos por Pino, con gran agradecimiento a Dios por el don que ha sido su vida para todo el Movimiento.

Para profundizar más, ver pag. 4-6 y la amplia semblanza de Pino en www.focolare.org/notiziariomariapoli

Sigrid Maria Scheer

El ecumenismo de la vida su experiencia cotidiana

Sigrid, focolarina del centro zona de Ottmaring, concluyó su «santo viaje» el 1° de enero, fiesta de Maria Theotókos; en mayo habría cumplido 80 años.

Nacida en una población alemana, Sigrid, aún niña, tuvo la dolorosa experiencia de la guerra. Pocos años después de la muerte de su madre, asumía, con sólo 17 años, la responsabilidad de la familia: su padre y dos hermanos. Logró conseguir el título en teología y catequesis, y trabajó luego 20 años con pasión, como profesora.

En 1959 conoció el Ideal y enseguida se sintió atraída por él. Frecuentando el focolar, sintió la llamada a seguir a Dios, realizada sólo cuando su papá, al que cuidó hasta el final, partió para el Cielo. Después de la pre-escuela en Colonia, fue a la Escuela de Loppiano.

Su primera etapa de focolar, en 1969, fue el naciente Centro Ecuménico de Ottmaring; luego estuvo en Berlín y a continuación en el Centro para las Iglesias Orientales de Regensburg. En este Instituto, donde permaneció 19 años, Sigrid se dedicó a la reestructuración del viejo edificio, fiándose únicamente de la Providencia. Daba también clases de alemán a los becarios de Europa del Este presentes pero, sobre todo, creaba la familia entre todos, ayudando a hacerles experimentar el ecumenismo de la vida en la convivencia cotidiana. Muchos de ellos, que después fueron Archimandritas o Metropolitanos de la Iglesia Ortodoxa, mantuvieron una relación personal con ella e incluso después de muchos años la recordaban con estima y efecto.



Sigrid participaba en numerosos viajes promovidos por el Instituto de Regensburg. En 1993, tras uno de estos a la India, donde habían sido invitados para transmitir la espiritualidad de la unidad en la «Convention» de la Iglesia Siro-ortodoxa de Kerala, con miles de participantes, le escribía a Chiara: «La experiencia allí me ha hecho comprender muchas cosas de un modo nuevo... He vuelto a experimentar la universalidad de tu Carisma, el efecto del Ideal del que aquél pueblo tiene tantísima sed».

Muchos testimonian que deben a Sigrid el descubrimiento o redescubrimiento de su propia vocación. Y quien la conoció hace muchos años, subraya su concreción, pues sabía amar con hechos, poniendo a disposición todos sus talentos; tenía también una gran humildad, una enorme capacidad de dejar espacio al otro, tanto cuando era responsable de un focolar como cuando ya no lo era. Era esta humildad la que la ayudaba a tener a Jesús en medio.

En una carta escrita en 1991 le confiaba a Chiara, entre otras cosas, su periodo de especial unión con Dios: «Esta Conexión me parece que la has transmitido sólo para mí... Con "Eres tú, Señor, mi único bien" me encuentro como "en casa". En los momentos en que me acuerdo, tengo la sensación de detenerme un momento en la casa del Padre, para "caldearme" en un segundo y sacar fuerzas, paz, luz... Gracias, madre nuestra, porque sabes leer en nuestros corazones y comprender de qué tenemos necesidad en las diversas fases de nuestra vida».

En mayo de 2012 le diagnosticaron un tumor en el cerebro. Sigrid me comunicó enseguida su situación y la de su hermano moribundo. Consciente de que iniciaba la última etapa de su «santo viaje», renovó su «cheque en blanco» y, sin dudar, con su «sí» a Jesús Abandonado, siguió ofreciendo por la Obra y para que siguiera avanzado el «Ut omnes».

Durante la enfermedad vivió siempre sostenida por el «cuerpo de Jesús en medio», afrontando la pérdida de las

fuerzas, de la autonomía, de las facultades físicas y mentales; parecía convertirse en un todo con Jesús Abandonado y, contemporáneamente, irradiaba paz, amor y paciencia heroica. Después de dos días en coma y con dificultades respiratorias, abrió de nuevo los ojos y, mirando a lo lejos con el rostro radiante, partió para la Otra Vida. «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio» (Mc 1,15), era la Palabra de vida que Chiara le había dado.

Giovanni Bernasconi

«... y la vida era la luz de los hombres»

El pasado 8 de enero Giovanni, focolarino casado suizo, llegó a la casa del Padre. Tenía 55 años.

Desde joven fue muy activo en la parroquia, como animador de campos de verano y de encuentros semanales para niños. Conoció el Ideal en 1975, en un concierto del Conjunto Gen de Milán, y se quedó fascinado. Enseguida se comprometió con la vida gen, con la radicalidad que siempre lo distinguió, convenciendo también durante algunos años a su hermano Carlo, que luego entró en focolar. Dio a conocer el Movimiento a muchos de la Suiza italiana.

En 1982 se casó con Mónica. Desde el principio pusieron como base de su relación la espiritualidad de la unidad, que fue luz y guía también en los momentos más difíciles. Tuvieron dos hijas, que también vivían el Ideal; la segunda de ellas, que tenía un grave handicap, fue recibida como un «don».

Así lo testimonió Giovanni más de una vez: «Siento que Benedetta es como un instrumento de Dios que nos llama a lo esencial, que es Jesús Abandonado...

advierto que Dios me toma en serio y me da la posibilidad de dar todo por la unidad». En esta nueva y comprometida etapa, junto con Mónica, pidió para su familia una Palabra de vida a Chiara, que eligió para ellos:

«Dios ama al que da con alegría» (2Cor 9,7). Por aquellos años maduró en Giovanni la vocación de focolarino casado.

Profesor de escuelas medias superiores, sentía que en el Carisma estaba la respuesta a las preguntas de los hombres de hoy. La suya fue una vida gastada en consolar y aconsejar, en proponer acciones de solidaridad y tratar de sanar situaciones familiares dolorosas pero, sobre todo, procurar ser en todas partes constructor de unidad.

En el focolar era abierto y siempre dispuesto a jugarse todo por Jesús en medio. Su amor, fuerte y delicado al mismo tiempo, dio un importante impulso a la vida de apostolado en toda la subzona y muchos experimentaron su fidelidad en cuidar las relaciones. Fue también durante muchos años responsable de Jóvenes por



un Mundo Unido. Nunca se contentó con medias tintas y de sus escritos se revela el querer «caminar juntos» y preferir el Único Bien.

En 1994, un periodo de enfermedad provocó un salto de calidad en su vida. Giovanni, sensible a la voz de Dios, dio un nuevo «sí». En 1997 le escribía a Chiara: «Descubrir la belleza de poder amar enseñada, me ha devuelto las alas y la esencia del ser. También yo siento poder decir contigo: “amo, por tanto soy”».

En 2010, al anuncio de la aparición de un tumor, le siguió la respuesta generosa de su alma de seguir a Dios en el nuevo camino que se le presentaba. Desde aquel momento, su vida continuó entre entradas y salidas de los hospitales, pero nunca le faltó la sonrisa y el amor de un focolarino que quiere la felicidad de los demás.

Después de un encuentro en el Centro en 2011, me confirmó su compromiso: «Quiero ser con todos en la Obra, una de esas personas que, porque se han desposado con Jesús Abandonado, son capaces de enjugar el agua de la tribulación en muchos corazones...». Y en una carta de septiembre pasado me decía: «Confío mucho en el amor de Dios y le estoy muy agradecido por todo cuanto ha hecho y hace por mí, pero la “característica” de este Dios es que me hace realizar una experiencia “comunitaria”. Vivo injertado en la Comunión de los Santos, donde me siento uno con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, pero también con toda la Mariápolis, la triunfante, purgante y militante, y recibo todo lo necesario para ir adelante».

En los últimos días, los que entraban en su habitación palpaban el ambiente de Paraíso que reinaba allí.

Chiara le había dado como nombre nuevo: «*Giovanni María*» y la Palabra de vida: «y la vida era la luz de los hombres» (Jn 1,4).

Primo José Burille

Un «hombre del Evangelio»

Primo, de Porto Alegre (Brasil), nos dejó el 23 de octubre del año pasado, a los 91 años. Casado con con M. Teresa, tuvieron seis hijos, y una nieta que vivió siempre con ellos. Era profesor y constantemente buscaba el bien, y su sólida formación cristiana lo sostuvo en los momentos más importantes de su vida. Su primer encuentro con el Movimiento se remonta a 1971. «Conocer el Ideal fue el inicio de una gran transformación – decía Primo – “me caí del caballo”». Se unió pronto a los voluntarios y recibió de Chiara la Palabra de vida: «Corramos con constancia en la carrera que nos toca, fijos los ojos en Jesús» (Heb 12,1-2). Fue uno de los pioneros en difundir el Ideal en el Sur de Brasil.



El Movimiento era su familia espiritual. Con generosidad, Primo ayudó a la construcción del Centro Mariápolis Arnold, a las actividades sociales de los Vicentinos y socorriendo a muchos en sus necesidades. Era un apóstol de la unidad en todos los ambientes que frecuentaba. Durante muchos años fue el mayor promotor de la revista Cidade Nova en el Sur de Brasil: con 90 años y ya con las huellas de la enfermedad, hizo 76 suscripciones. Cuidaba la relación personal con cada abonado con coloquios, con la Palabra de vida y anotaba el día del cumpleaños o se interesaba por su salud y por la de sus familias. Su despedida era siempre: «Tengamos a Jesús en medio». Tenía un amor especial por los focolarinos; su testimonio de «hombre del Evangelio» superó las fronteras de su vida cotidiana y de su ciudad. Por donde Primo pasaba, dejaba una huella de luz y una prueba del amor verdadero.

Durante su dolorosa enfermedad, vivió una profunda experiencia de unión con Dios, en unidad con los voluntarios de su núcleo y de la zona, proyectado en amar a cada prójimo con experiencias sorprendentes. En el hospital, una noche en la que no lograba dormir, escribió con dificultad: «El dolor ha quemado el pasado y todo lo que no había sido un bien, y ha quedado solo lo esencial: Dios».

Su funeral fue un «gracias» de los familiares, de los amigos, de sus compañeros en el «santo viaje», además de su parroquia y de la sociedad civil.

Fernando Rossi

Doriana Stazio

El Ideal encarnado en lo social

«Una mujer que ha dejado huellas», decía el diario La Nazione Arezzo el 28 de julio de 2012 al dar la noticia del conmovido homenaje de la ciudad a Doriana, en la Catedral de Arezzo (zona de Florencia), abarrotada por centenares de personas, entre ellas de muchas Instituciones.

De carácter tenaz, extrovertido y generoso, Doriana siempre trabajó en serio. Cada compromiso lo afrontaba con total responsabilidad y dedicación: lo asumía todo, con tal de alcanzar los altos objetivos que se proponía.

Cuando, hace cerca de 35 años, Doriana encontró la espiritualidad de la unidad, su vida dio un cambio decisivo, hasta que, poco a poco, sintió la vocación de la voluntaria, descubriéndola como su «vestido», por la fuerte sensibilidad social que le hacía sentir propios los problemas y las dificultades de las personas que encontraba, y moverse hasta resolverlos, tratando y palpando siempre ese «algo más de luz» de Jesús en medio.

Le pidió a Chiara una Palabra en la que inspirarse, especialmente en los momentos más difíciles que, de vez en cuando, se manifestaban en su vida, y ella le dio: «Pero yo confío en ti, Señor» [Sal 55 (54), 24].



Exigente consigo misma y con los demás, capaz de escuchar y de dialogar, se consumaba para hacer crecer un «algo más» de humanidad en su ciudad, entretejiendo redes de relaciones en el ámbito privado y en el público, desde personas con las que entraba en contacto, a los funcionarios de los servicios sociales, y de los encuentros casuales por la calle a las mesas de debate político y social.

Presidenta durante muchos años de la AVO (Asociación de voluntarios hospitalarios) de Arezzo, fue una de las fundadoras de la Asociación «Famiglia Insieme», nacida con el objetivo de promover una cultura de acogida y solidaridad entre las familias. Con su marido Egidio, también voluntario, hace 17 años dejó su casa para trasladarse al Centro de Acogida de menores del Ayuntamiento.

Una inesperada hemorragia la llevó a un modo nuevo a los brazos de Dios y de María, con una docilidad sin más lucha, y un deseo confiado, que expresaba con sus grandes ojos, de concatenarse con Aquél en el que siempre creyó con

fuerza. Partió el 27 de julio, a los 66 años.

Han sido numerosos los artículos aparecidos en los diarios locales, nacionales y online, señal de su especialísima incidencia pública. Sólo hacemos referencia al recuerdo del Alcalde: «Todos hemos perdido a una mujer de excepcional valor. Doriana era una de esas personas extraordinarias que con inteligencia, humanidad y humildad, se dedican a los demás. No a un "otro" genérico, sino a las chicas y los chicos con grandes dificultades y en situaciones precarias. No de un modo ocasional, sino con constancia y determinación. A ella, el Consejo Municipal le había confiado el Centro de Acogida de Menores, una estructura que... ha representado y representa un "lugar de frontera" de excepcional importancia...».

Id de Manici

Charito R. Villegas Bautista

«El Paraíso de aquí abajo, si vivimos la Palabra»

Charito (Plena), voluntaria de Cebú (Filipinas), encontró el Ideal ya a la mitad de su vida, en 1970, y se sintió atraída por la luz de Dios-Amor. «Ver a Jesús en el otro» se convierte en su *leitmotiv*; y da sus primeros pasos en familia, donde aprende a permanecer en silencio y las relaciones dan un salto de calidad: «Ya no peleábamos porque me parecía que Jesús me dijera: No importa si tienes razón o no, lo que importa es que me ames en tu marido». E igualmente con los hijos. Charito poseía la característica de la «mujer fuerte» del Evangelio y su relación con Dios le daba serenidad y sabiduría. No desaprovechaba las ocasiones para dar su «tesoro» y quien se le acercaba se quedaba como envuelto por el amor de Dios. Cuando su hijo, herido por varios proyectiles, se encontraba entre la vida y la muerte, ella le dijo que perdonara a los agresores porque: «Dios te puede llevar en cualquier momento», le dijo. Él le respondió que sí y, milagrosamente, se curó y ahora es focolarino casado.

Son muchas las obras de misericordia que realizó Charito. Visita en la cárcel a dos ladrones que habían robado en su casa y cuando descubrió que uno de ellos sabía tocar, le compró una guitarra. Los dos, por medio de su amor, encontraron a Dios. Junto con sus hijos, dio inicio al Sinag, un grupo de voluntariado hospitalario que, cuidando de los pacientes necesitados, quiere ser expresión concreta del amor de Dios.

Enseguida empezó una nueva etapa, porque un infarto le hizo perder el equilibrio. En el 2010 escribía: «Tengo 81 años y... puedo testimoniar que las palabras del Evangelio son verdaderas (si se viven) y son la respuesta a todos los "porqué" de este



mundo. Me han permitido experimentar ya desde aquí el Paraíso». Cuando perdió la voz, dijo que Dios le quitaba todo lo que era capaz de hacer o que le gustaba hacer, porque debía poseerlo sólo a Él. Nos dejó a los 84 años, el 10 de agosto de 2012, siendo hasta el final fuente de alegría para todos. La luz que irradiaba, confirmaba el nombre nuevo que le dio Chiara: «Plena», plena de Dios.

Delia (Ding) Dalisay

Ver también la Sección Testigos en:
www.focolare.org/notiziariomariapoli

Nuestros familiares

Han pasado a la Otra Vida: **Hilda, mamá de Timothy (Tim) King**, consejero para la Gran Zona de Norteamérica y Oceanía; **María, mamá de Giuseppina (Ide) Manici**, delegada de la zona de Florencia; **Toshihisa, papá de Mariko Kurokawa**, delegada de la zona de Japón; **Godelieve, mamá de Anz Plancke**, delegada de la zona del Congo; **Ludwig, papá de Rita Stegmann**, consejera del Centro Foco; **Pio, hermano de Alfonso Di Nicola**, focolarino de la Mariápolis Romana; **Loly, mamá de Rubén Parada**, focolarino del centro zona de Córdoba (Argentina); **Noemí, hermana de Norma y Guglielmo Curti**, focolarinos de la Mariápolis Romana y de la Mariápolis Lia (Argentina) respectivamente; **Mildred, mamá de Karen Kotara**, focolarina de Dallas (EE. UU.); sor **Renata, hermana de María (Erica) Sciolla**, y **Giuseppe, papá de Paola Vanoli**, focolarinas de la Mariápolis Romana; **Antonio, papá de Paolo Loriga**, focolarino de Roma; Gyula, papá de **Laszlo (Luce) Vizsolyi**, focolarino de Moscú; **Sara, mamá de Naiela y de Rina Rana**, focolarinas de Jordania; **Andrés, papá de María del Carmen Caamaño**, focolarina del Centro Mariápolis de Venezuela; **Jorge Henrique, hermano de Helena Ferraro Biasi**, focolarina del centro zona de Porto Alegre.

ENERO 2013
ÍNDICE

ESPIRITUALIDAD

- 2 Pensamiento de Chiara. El amor a Jesús en el hermano
- 3 Klaus Hemmerle y la unidad de los cristianos.
Un estudio en la revista *Nuova Umanità*
- 4 En profundidad ¿Es de actualidad la virginidad?
Notas de Pino Quartana sobre el pensamiento de Iginio Giordani

EL PUEBLO DE CHIARA

- 7 Nuestro deseo de paz. Vuelve el *Time-out*.
Operación Goma. Una carta de Siria

EN EL CENTRO

- 10 Congresos de focolarinos y focolarinas . Para saciar la sed de comunión
La experiencia del primer focolarino de Malasia
- 15 Unidades arcoíris gen2. Trabajar en equipo con toda la Obra.
La consigna de Emmaus
- 17 Unidades arcoíris gen3. Con el corazón abierto a todos
Saludo final de Emmaus
- 19 Congreso Gens. «"Sí" a Jesús en el hermano»
- 20 Jóvenes religiosas en Loppiano. «Dios actúa siempre»
- 21 Familias Nuevas. Seminario «Ciencia y relaciones afectivas»

EN DIÁLOGO

- 22 En Roma con los jóvenes de Taizé. La participación de los focolares
- 23 Por la unidad de los cristianos. En Malta: Un «pensamiento» para cada día
Con los estudiantes de Bossey: «Un vínculo que continúa»

EN ACCIÓN

- 24 «Una mano por la paz» en Mendoza (Argentina).
- 25 En Varsovia por la personas sin hogar «Un "S.Nicolás" diferente».

TESTIMONIOS

- 26 Pino Quartana, Sigrig Maria Scheer, Giovanni Bernasconi,
Primo José Burille, Charito R. Villegas Bautista, Doriana Stazio.
Nuestros familiares